

La liga B es la nueva apuesta

Colombia en la búsqueda de un impulso económico mediante estrategias de atracción a inversionistas, ha diseñado esquemas de participación en el sector, como es el caso de la "Liga B" denominada por la *Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH)* y conformada por pequeñas y medianas empresas (Pymes), a las cuales se busca darles oportunidad de participar en proyectos de E&P de hidrocarburos.

Como miembro de la *Ocde*, el país ha venido adoptando iniciativas que tienen que ver con cómo las Pymes pueden ser parte integral del aparato productivo de manera eficiente y apoyar su crecimiento, reduciendo la inequidad y asegurando que los beneficios sean compartidos y no queden en solo unos cuantos.



CARLOS ALBERTO LEAL NIÑO
Presidente de Acipet

El país tiene muchos campos marginales que por su ubicación, baja producción y reservas no son atractivos para las grandes operadoras.

Se estima que existen alrededor de 400 de estos activos que se catalogan con tasas de producción entre 1 y 999 BPD. Estos campos están regados por la geografía nacional en cuencas del Valle Superior, Medio e Inferior del Magdalena, Catumbo, Putumayo y los Llanos Orientales.

Los estándares han limitado la participación de las Pymes en la industria; las condiciones actuales para entrar a ofertar por las oportunidades de E&P en el país obliga a que las empresas deban contar con mínimo 2.000 barriles diarios de producción, 2 millones de barriles de reservas, US\$20 millones de patrimonio, y haber realizado actividades operativas en los últimos dos o tres años anteriores a la celebración de un contrato. Esto deja por fuera a muchas empresas locales e inversionistas que tienen experiencia y capital.

EL LLAMADO A LA ANH ES EL DE TENER CAUTELA CON LAS COMPAÑÍAS A LAS CUALES ASIGNE ESTOS ACTIVOS

La creación de la liga B a través de condiciones de participación a las cuales puedan acceder las pymes, busca mayor inclusión, inversión y nuevas reservas al portafolio actual de Colombia, el cual tiene fecha de vencimiento: 6,3 años para el crudo y 9,8 años para el gas.

Para revertir esta situación debemos echar mano de las iniciativas en offshore, los nuevos contratos E&P (16 contratos por US\$2.172 millones), de los yacimientos no convencionales, y es necesario abrir las puertas a las Pymes para reactivar campos productores; por esto, la ANH evalúa la posibilidad de adjudicarles entre 200 a 400 campos petroleros, cuya producción es inferior a 400 barriles de petróleo por día.

La ANH estima que la inversión que deberán hacer las Pymes, para la adjudicación de los campos es del orden de los US\$6 a US\$15 millones. Estos campos marginales pueden pasar a una producción entre 800 a 1.000 barriles por día lo cual representaría en su totalidad un aporte de 40.000 a 50.000 barriles diarios.

Sin embargo, el llamado a la ANH es el de tener cautela con las compañías a las cuales asigne estos activos. Son conocidos varios casos en los que compañías han entrado a operar campos sin ningún tipo de garantías financieras y han dejado grandes deudas a compañías de servicios y proveedores.

Aunque las condiciones sean favorables para que las Pymes puedan participar, también es necesario un control exigente sobre el tipo de compañía, sus capitales y socios, para tener la certeza que son empresas que cuentan con la idoneidad, evitando así que a la industria la ataquen flagelos de corrupción, llevándonos a escenarios donde resulte más dañina la cura que la enfermedad.

COMENTARIO ECONÓMICO DEL DÍA DE ANIF | SERGIO CLAVIJO - CON LA COLABORACIÓN DE ESCALFÓN UNIVERSITARIO Y SU RELEVANCIA

En la última década, la *Universidad Nacional de Colombia* y la *Universidad de los Andes* se han destacado por ir escalando posiciones en los rankings internacionales, gracias a sus calidades investigativas. Y, más aún, no han sido las únicas, pues cabe señalar también los esfuerzos realizados por algunas entidades públicas territoriales y otras muchas privadas. Algunos de estos progresos ya han "movido la aguja" en los rankings de América Latina (ubicándose entre las 10 mejores), aunque a nivel internacional la competencia es muy fuerte y estamos lejos de figurar entre las 100 mejores.

Estos progresos en el escalafón internacional, sin embargo, no han ido de la mano con el clamor que tradicionalmente hace el empresariado colombiano para que esos esfuerzos académicos se traduzcan en beneficios productivos directos que permitieran mejorar el posicionamiento de Colombia en competitividad internacional.

En efecto, la *Cámara de Comercio de Cali* ha venido señalando que, mientras las estrechas asociaciones entre empresas-universidades le han permitido a Corea del

Sur liderar innovación y competitividad global, en Colombia se observa una disociación en este frente, reflejándose en débiles cadenas productivas (ver Comentario Económico del Día 24 de abril de 2019). Esta aseveración la ha sustentado bien dicha *Cámara* con análisis de las patentes y a la vista está el fracaso que ha mostrado Colombia a la hora de la diversificación exportadora.

ALGUNOS BACHILLERES NO EXTRAEN LAS CONCLUSIONES DE LOS TEXTOS

Igual podría decirse de las dificultades que tiene nuestro país en la calidad educativa, donde las pruebas Pisa continúan mostrando que 66% de los estudiantes de bachillerato son "prácticos analfabetas" al no poder utilizar las cuatro operaciones básicas de matemáticas para resolver problemas del día-a-día, ver gráfico adjunto. También se tiene un elevado índice de "prácticos analfabetas" relacionados con el lenguaje, pues 40%-50% de nuestros bachilleres es incapaz de extraer las conclusiones centrales de textos en Español,

para no hablar de los bajos niveles de bilingüismo en Inglés (inferiores a 10%). ¿Colombianos: los mejores educados de América Latina?

Estos resultados evidencian la desconexión entre facultades que correctamente han identificado, de una parte, la importancia de la educación pre-escolar, de la calidad de las madres-comunitarias, de tener más tiempo educativo en casa (reduciéndose el dedicado al transporte o a lavar la ropa) y, de otra parte, el fracaso en la implementación de esas buenas ideas. Esto último puede ser el resultado del poco interés académico por implementar esas recomendaciones (lo cual usualmente no es "premiado" en publicaciones en Journals-Indexados) o la inexistencia de adecuados canales comunicativos con "el mundo real" público-privado.

Si bien existen educadores en las facultades de ingeniería, derecho, economía y psicología con la doble experiencia académica y del "mundo real", parece ser que los incentivos al interior de las universidades resultan insuficientes para generar el "momentum" adecuado para inducir ese interés por ligar lo académico con el mundo práctico-empresarial.

Una misión común



SANTIAGO CASTRO
Presidente de Asobancaria
scastro@asobancaria.com

La prosperidad y solidez de una economía pasa por fortalecer la malla institucional que permite el buen funcionamiento de los mercados y con ello la generación de valor y el bienestar social. En este contexto, el mercado financiero juega un papel fundamental, lo que nos invita a celebrar la reciente Misión de Mercado de Capitales (MMC), cuyas recomendaciones se dieron a conocer en las últimas semanas.

Bien hay que anotar que un sistema financiero desarrollado involucra, junto al canal de préstamos bancarios, el de negociación de valores, de modo que los distintos actores económicos puedan acceder a instrumentos para la adecuada transferencia de riesgos cuando lo requieren. Por ejemplo, contar con derivados de largo plazo es fundamental para obtener coberturas cambiarias que permitan atraer inversión extranjera a obras que impulsan nuestra competitividad. A su vez, disponer de un entorno donde se negocien rentas vitalicias de modo eficiente, les permite un ingreso pensional más alto a miles de ahorradores colombianos. Más aun, un sistema financiero más profundo, suele venir acompañado de la incorporación de principios de inversión responsable, de modo que se favorecen proyectos y empresas que incorporan retornos sociales y ambientales.

Por ello, Colombia estaba en mora de plantear una hoja de ruta que nos permitiera afrontar las problemáticas y seguir avanzando en la consolidación de nuestro mercado de capitales. Es conocido por todos que el panorama actual viene enfrentando varios desafíos. Nuestra capitalización bursátil apenas bordea 30% del PIB, mientras en países como Chile supera 80%.

PREOCUPA QUE DESDE 2013 NO SE LISTAN NUEVAS EMPRESAS

Existe una baja cantidad de emisores, con la preocupación de que desde 2013 no se listan nuevas empresas, a lo que se agrega la baja liquidez y poco apetito por riesgo hacia emisores que no cuentan con calificación AAA, todo ello en medio de un marco normativo que podría ser más flexible.

Consciente de lo anterior, el *Gobierno* organizó la MMC con el debido carácter técnico y donde además pudieran participar distintos agentes del mercado. Es satisfactorio que en la publicación de propuestas se señale la importancia de pensar en un marco institucional a la medida de la realidad colombiana; repensar nuestro mercado debe ser una tarea alejada de la utopía,

pero que no tenga temor de hacer cambios contundentes.

Las recomendaciones de la misión son variadas, y la discusión sobre su conveniencia y viabilidad está abierta. Quiero destacar algunas que considero cruciales en este proceso: (i) la clarificación de funciones entre autoridades económicas, lo cual haría la supervisión, regulación y definición de política pública más eficiente, (ii) la segmentación de los mercados para emitir valores, simplificando trámites a aquellas empresas que ofrecen sus títulos sólo a inversionistas calificados, (iii) la abolición de límites, exigencia de calificación y obtención de rentabilidad mínima en el régimen de inversiones, que se acompaña de un mejor gobierno corporativo, (iv) la creación de la *Agencia Nacional de Participaciones Públicas*, (vii) el uso de titulaciones a otros activos subyacentes, (viii) la abolición de cargas tributarias y (ix) la definición de una dirección en el *Ministerio de Hacienda* para promover el desarrollo del mercado y la educación financiera.

Por supuesto, luego del análisis y las respectivas discusiones vendrá la implementación, quizás la etapa más difícil. Sin embargo, lograr avanzar con celeridad en este frente es hoy una tarea prioritaria para el país. Su buen éxito, sin duda, es una misión de todos.